



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI
Nº 36
11.06.2017

Evangelio del Domingo

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por él

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 3, 16-18)

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que todo el que cree en él no perezca, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Lecturas del domingo 10º del T.O. Santísima Trinidad (11.06.2017)

1ª Lectura:	Del Libro del Éxodo (Ex 34, 4b-6. 8-9).
Salmo:	Del Libro de Daniel (Dn 3, 52-56).
2ª Lectura:	De la 2ª carta de san Pablo a los Corintios (2Cor 13, 11-13).
Evangelio:	Del Evangelista san Juan (Jn 3, 16-18).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica «*Amoris Laetitia*» del Santo Padre FRANCISCO (46)

EL AMOR EN EL MATRIMONIO: *Casarse por amor*

Quiero decir a los jóvenes que la unión encuentra en la institución del matrimonio el modo de encauzar su estabilidad y su crecimiento real y concreto. Es verdad que el amor es mucho más que un consentimiento externo o que una especie de contrato matrimonial, pero también es cierto que la decisión de dar al matrimonio una configuración visible en la sociedad, con unos determinados compromisos, **manifiesta su relevancia: muestra la seriedad de la identificación con el otro, indica una superación del individualismo adolescente, y expresa la firme opción de pertenecerse el uno al otro.**

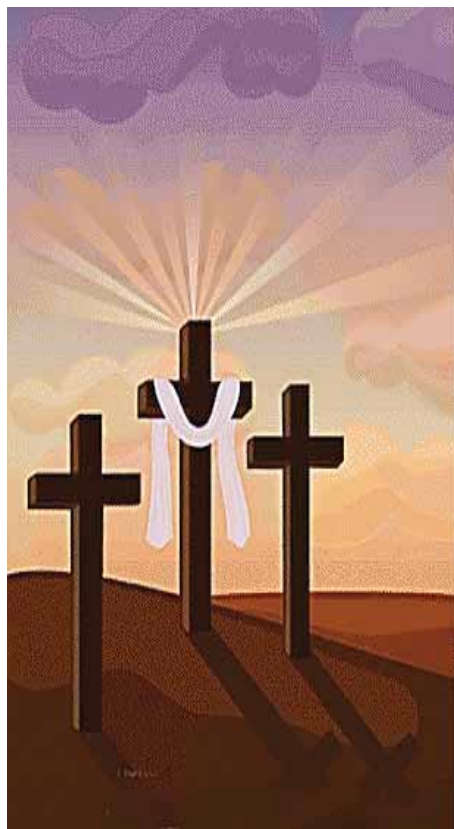
Casarse es un modo de expresar que se ha abandonado el nido materno para tejer otros lazos fuertes y asumir una nueva responsabilidad ante otra persona. **Esto vale mucho más que una mera asociación espontánea para la gratificación mutua, que sería una privatización del matrimonio.** El matrimonio como institución social es protección y cauce para el compromiso mutuo, para la maduración del amor, para que la opción por el otro crezca en solidez y profundidad, y a su vez para que pueda cumplir su misión en la sociedad. Por eso, el matrimonio va más allá de toda moda pasajera y persiste. Su esencia está arraigada en la naturaleza misma de la persona humana y de su carácter social.

Optar por el matrimonio de esta manera, expresa la decisión real y efectiva de convertir dos caminos en un único camino, y a pesar de cualquier desafío. Por la seriedad que tiene este compromiso público de amor, no puede ser una decisión apresurada, tampoco se la puede postergar indefinidamente. Comprometerse con otro de un modo exclusivo y definitivo siempre tiene una cuota de riesgo y de osada apuesta.

El rechazo de asumir este compromiso es egoísta, interesado, mezquino, no acaba de reconocer los derechos del otro y no termina de presentarlo a la sociedad como digno de ser amado incondicionalmente. Por otro lado, quienes están verdaderamente enamorados tienden a manifestar a los otros su amor. El amor concretizado en un matrimonio contraído ante los demás, con todos los compromisos que se derivan, **es manifestación y resguardo de un «sí» que se da sin reservas y sin restricciones.** Ese sí es decirle al otro que siempre podrá confiar, que no será abandonado cuando pierda atractivo, cuando haya dificultades o cuando se ofrezcan nuevas opciones de placer o de intereses egoístas.

Encuentro con Jesús

... Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él... (Jn 3, 16-18)



**Señor Jesús, Gracias
por dar tu vida por mí
en la cruz del calvario
para no solamente
perdonarme sino
también salvarme.
Hoy quiero levantar
mis manos y mi voz a
tí en un canto de
agradecimiento por
ser mi Salvador.**

Creer en el Hijo significa aceptarlo como Salvador y dador de vida eterna. Quien así lo hace, participa ya ahora en la vida eterna que él ofrece a todos los hombres. Él vino a ofrecer a todos la vida eterna; la sentencia de condena se la da a sí mismo el que rechaza la vida y la salvación que el Hijo ofrece; éste permanece en la muerte y, por tanto, él mismo se condena.

Historias de Santidad

Teresa Benedicta de la Cruz - Edith Stein (2/4)

«Lo que no estaba en mis planes estaba en los planes de Dios...»



Durante la primera guerra mundial, siguió un curso de enfermería y prestó servicio en un hospital militar austriaco, atendiendo a los enfermos de tifus y ayudando en el quirófano, donde vio cómo morían todos los días hombres en la flor de su juventud. Al cerrar el hospital militar en 1916, fue como asistente de Husserl a Friburgo, donde obtuvo el doctorado '*summa cum laude*'. Cierta día, vio cómo una aldeana entraba en la Catedral de Frankfurt con la cesta de la compra, quedándose un rato para rezar. *"Esto fue para mí algo completamente nuevo. En las sinagogas y en las iglesias protestantes que he frecuentado los creyentes acuden a las funciones. Aquí, sin embargo, una persona entró en la iglesia desierta, como si fuera a conversar en la intimidad. No he podido olvidar lo ocurrido"*.

En Gottinga, Edith Stein había hecho una gran amistad con Adolf Reinach y su esposa, cuando él era asistente de Husserl; por eso, ante la muerte prematura Adolf en 1917, Edith vuelve a Gottinga a acompañar a su joven viuda por un tiempo. El encuentro con ella le generaba algunas dudas, pues los Reinach se habían convertido al Evangelio; pero, para su sorpresa, se encontró una persona creyente, de fe serena y convencida. *"Este ha sido mi primer encuentro con la cruz y con la fuerza divina que transmite a sus portadores... Fue el momento en que se desmoronó mi irreligiosidad y brilló Cristo"*. Más tarde escribirá: *"lo que no estaba en mis planes estaba en los planes de Dios. Arraiga en mí la convicción profunda de que -visto desde el lado de Dios- no existe la casualidad; toda mi vida, hasta los más mínimos detalles, está ya trazada en los planes de la Providencia divina y, ante los ojos absolutamente clarividentes de Dios, presenta una coherencia perfectamente ensamblada"*.

En otoño de 1918, Edith Stein dejó la actividad de asistente de Edmund Husserl para obtener la habilitación para ejercer la libre docencia, algo entonces inalcanzable para una mujer. Husserl decía en su informe: *"Si la carrera universitaria se hiciera accesible a las mujeres, la podría recomendar más que a cualquier otra persona para el examen de habilitación"*. La habilitación se la denegaría después por su origen judío.

Así las cosas, vuelve a Breslau y se dedica a escribir sobre psicología y a leer: el Nuevo Testamento, Kierkegaard o los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola; en este último descubre que no basta su simple lectura, sino que es necesario ponerlo en práctica.

Seguirá (3/4) en la próxima Hoja Semanal.